A MODO DE PRÓLOGO

A acabado el curso 1955-56. Otro año que dejamos atrás desde la creación de nuestro Instituto. En él quedan resumidas gran parte de las esperanzas que quisimos centrar en nuestras tareas, en nuestros alumnos. Nos hemos inclinado una vez más sobre sus almas como queriendo adivinar sus aspiraciones, sus inquietudes, para encauzarlas y hacerlas llegar a la plenitud de las cosas conseguidas.

Entramos, con el próximo, en el curso final, que deberá ser la coronación de tanto esfuerzo, de tanta noble ambición. Haga Dios que sintamos siempre nuestra responsabilidad para que las inteligencias confiadas a nuestras manos no se malogren; que no nos sintamos nunca satisfechos y ello nos mueva a una constante superación.

Sabemos que la tarea no se agota con el quehacer de cada día y que nuestro horizonte es ilimitado, como sin fin son las posibilidades del saber, y ésto nos ha de inducir a una tensión permanente.

Como en años anteriores, nos hemos visto asesorados y estimulados eficazmente por las Autoridades provinciales y locales y sobre todo por los Organismos de nuestra Dirección General tan dignamente regida por el Iltmo. Sr. Don Guillermo de Reyna Medina, que han hecho posible con su decidido apoyo el mejor éxito de nuestro empeño. A ellos, y a cuantos ven con simpatía la obra de la Enseñanza Laboral, nuestra gratitud.

P. C. M.